

¡Circos Si ! Pero SiN animales.

El fin del circo es entretener y divertir, pero es incongruente que sea a costa del sufrimiento y muerte de animales. Ellos no han elegido ser sometidos para actuar en el mundo del espectáculo. Los circos deben evolucionar, y ofrecer una imagen centrada en las habilidades, el arte y la virtuosidad de las personas que elijan voluntariamente esta profesión. Así, pueden ofrecer actuaciones con malabarismos, acrobacias, teatro, magia, coreografías, payasos, sin necesidad de seguir esclavizando a animales.

Además resulta mucho más positivo para los niños el poder admirar las habilidades, ingenio y talento del ser humano, frente a observar **animales aterrorizados realizando acciones desnaturalizadas**. La percepción que se da en este caso del mundo animal y la naturaleza es muy triste y poco educativa.

Hay que enseñar a nuestros hijos a entender y apreciar el mundo y sus demás habitantes en su entorno natural, no en el **ridículo, el maltrato y la humillación** a que se ven sometidos los animales en los circos. Hay que tener en cuenta que estos animales por imposición, se ven forzados a realizar un sin fin de actividades nada comunes en su hábitat natural.



Imágenes estas, que retenidas a través de los ojos del público infantil, le deforman para un posterior proceso educativo de respeto hacia los animales y la Naturaleza.

Es una de las conclusiones de la conferencia de 1981 de la Asociación de Profesores Tutores: "A los niños se les debería disuadir de asistir a cualquier tipo de exhibición o atracción que involucre a animales en manifestación indigna." Hay mucho que admirar en las demás especies que comparten nuestro planeta, pero en el circo no aprendemos nada sobre ellos.

La simple tradición, como ocurre con otros espectáculos populares, no puede justificar las miserias inflingidas a seres con capacidad de sentir. No es moralmente justificable hacer sufrir a animales para divertir a los humanos y son cada vez más los países que están adoptando medidas para prohibir los circos CON animales, entre ellos destaca Finlandia, Dinamarca, Suiza, Alemania, Suecia, Costa Rica, etc. En el Estado Español, tan solo el Ayuntamiento de Barcelona ha elaborado una normativa municipal en contra de estos circos, no obstante la sensibilidad en relación a este tema está creciendo y esperamos que esta iniciativa se extienda a lo largo de todo el país.



¿Qué podemos hacer?

- No asistas ni llesves a tus niños a circos CON animales, así ellos dejarán de usarlos. En su lugar acude a circos SIN animales.
- El *Circ du soleil*, o el *Circ Cric* (www.circcric.com) que recientemente ha sido galardonado con varios premios entre ellos, el *Premio Nacional del Circo 2005*, son un buen ejemplo de cómo el ser humano, tiene el suficiente talento e inteligencia para crear por sí mismo espectáculo y diversión sin recurrir a ridiculizar animales. **¡Larga vida al circo, pero SIN animales!**
- Difunde e informa a las personas de tu alrededor de lo que ocurre en los circos CON animales. Y no dejes de expresar tu opinión en cualquier circunstancia.
- Si un circo CON animales llega a tu ciudad, haz llegar tu disconformidad a las Administraciones y los medios de comunicación de la zona, manifestando tu rechazo a este tipo de espectáculos crueles con los animales.



Partido Antitaurino Contra el Maltrato Animal

El Partido que defiende los derechos de TODOS los animales

www.pacma.es

Tel. 639 376 772 - Fax. 93 5890097

¡Afíliate al PACMA y lucha por los animales con nosotros!

¡NO! al circo con animales



"La educación debe enseñar, desde la infancia, a observar, comprender, respetar y amar a los animales en su entorno natural."

(Declaración Universal de los Derechos de los Animales)

1.- Arrancados de su hábitat Natural.



La demanda de animales exóticos para circos es una de las causas principales que fomentan la explotación, caza y tráfico indiscriminado de animales principalmente en los países del tercer mundo. Este negocio ya ha puesto en peligro de extinción a varias especies salvajes y extinguido a otras.

La mayoría de estos animales son capturados dramáticamente de su hábitat natural, separados de sus seres más queridos para formar parte, cruel y obligatoriamente del mundo del espectáculo. De cada diez que se captura sólo uno llega a su destino final, el resto muere en el camino, para pasarse el resto de sus vidas confinados en una jaula, como auténticos presos.

Los que nacen en los circos se acostumbran desde la infancia a la esclavitud, pero ello no justifica que su existencia sea mucho mejor, las condiciones son tan deplorables para unos como para otros.

2.- Condiciones de vida deplorables.

La toma de agua es limitada. Los circos visitan muchas ciudades, y el suministro de agua limpia no se encuentra rápidamente disponible en cada lugar. Como resultado, el aseo de los animales y de sus jaulas es de baja prioridad, lo que causa un verdadero sufrimiento a animales como los elefantes, quienes suelen bañarse con frecuencia.

Falta de higiene y atención veterinaria. En su estado natural, los animales se mantienen limpios por sí mismos, pero en el circo se ven obligados a comer, beber y defecar en el mismo espacio reducido. Esto perjudica seriamente la salud de los animales que a la vez no disponen de grandes atenciones veterinarias, ni de una alimentación adecuada a las necesidades de cada especie.

Imposibilidad de moverse. Los elefantes por ejemplo debido a esta circunstancia, tienen problemas de circulación sanguínea en las patas, lo que les suele ocasionar graves enfermedades degenerativas. El roce de las cadenas, la orina, y el verse forzados a estar muchas horas sobre sus propios excrementos sin posibilidad de limpiarse ni moverse, también les ocasiona heridas y grietas en las plantas de los pies

de difícil curación por la falta en general de higiene.

Heridos y encadenados. Llevan collares que les asfixian, cadenas pesadas que les causan heridas, y en la mayoría de los casos tienen el hocico roto a causa de sus entrenamientos. Se les llega incluso a arrancar dientes y uñas. Sus patas suelen estar quemadas debido a que les hacen caminar sobre láminas calientes, para que de esta forma se sostengan únicamente sobre sus patas traseras en los espectáculos.



Depresión y frustración. Las innumerables horas de aislamiento y soledad les hacen enfermar de tristeza. A menudo se les diagnostican úlceras gástricas provocadas por estas situaciones anormales a su biología. No es de extrañar que un elefante viva más de 70 años en su medio natural pero solo alcance los 14 o 15 años en cautividad, y que haya primates que se mueran en sus jaulas, sin querer comer ni beber a causa de la depresión.

Trastornos psicológicos. Separados de sus congéneres, encerrados y amarrados, sometidos a privaciones, violencia, maltrato y frustrados sus instintos naturales, suelen desarrollar conductas neuróticas como movimientos repetitivos consistentes en oscilaciones, vueltas, agitación y mordisqueo de los barrotes de sus jaulas. En ocasiones el estado de desesperación y nerviosismo es tan grande que llegan a automutilarse y manifestar conductas muy agresivas.



Clima adverso. El ambiente del circo es bastante diferente al del hábitat natural de los animales. Los osos polares por ejemplo, son animales que necesitan bajas temperaturas, agua para nadar, y como todo animal, espacio libre. Sin embargo su situación es totalmente inversa. Los meses calurosos del verano pueden ser muy duros para ellos, mientras que otros, como los tigres y leones, en invierno sufren mucho el frío.

3.- Transporte y jaulas.

Al ser un espectáculo itinerante, los desplazamientos son constantes, de una ciudad a otra,



con bruscos cambios de temperatura, en muchas ocasiones, dañinos para su salud. A los animales se les transporta en incómodos y estrechos "camiones-jaula", que a la vez son los habitáculos, donde estarán condenados a vivir el resto de sus

días. Durante largos desplazamientos de hasta 10/12 horas, los animales soportan en su rincón, sin luz y sin ventilación, el frío del invierno y el calor del verano, mientras se asfixian con el metano de sus propios excrementos, a pesar de que se acostumbra a mantenerles sedientos para que orinen menos.

Los animales solo salen de sus jaulas para los entrenamientos, y el tiempo que duran sus actuaciones. El resto del tiempo, a muy pocos se les permite estar en el exterior, eso sí, encadenados, con lo que tan solo pueden dar un par de pasos adelante y atrás. A otros por seguridad ni tan solo eso, como es el caso de los felinos que permanecen eternamente en las jaulas, cuando estos animales recorren en libertad de 10 a 15 km diarios.

4.- Doma o adiestramiento.

El entrenamiento es una **agresión psicológica y fisiológica** del animal, donde se utilizan técnicas bárbaras. El animal es forzado a adoptar comportamientos antinaturales y artificiales por medio de la violencia. Entre los métodos de "persuasión", encontramos varas, estacas con pinchos, látigos, cadenas, collares ajustados, bozales, picanas eléctricas, ganchos puntiagudos, grilletes. Todos ellos, por supuesto, ocultos a la vista del espectador.



Así que cuando vemos a osos balanceándose sobre pelotas, monos conduciendo motocicletas o elefantes bailando, debemos tener en cuenta que esos comportamientos los han aprendido por medio del **maltrato, terror y castigo**. Por ejemplo, los tigres temen al fuego de forma natural; ¿cómo es que saltan entre aros de fuego? La razón es que temen más lo que les ocurre si no lo hacen (una fuerte paliza) que si lo hacen.

Cuando el domador no obtiene el resultado que busca, es decir, la obediencia absoluta del animal, también le priva de alimentos, para que asocie la comida con la respuesta que tiene que dar. Esta estrategia se usa también durante el espectáculo, premiándoles delante del público cuando han terminado una actuación "correctamente", para que la gente piense que es así como han sido entrenados.

5.- Cuando ya no "sirven".

En Florida (EEUU) el Oficial Blaine Doyle, que tuvo que disparar 47 balas sobre Janet, un elefante que enloqueció mientras llevaba a tres niños en su lomo, y que luego se escapó del circo, subrayó: "Yo creo que estos animales están tratando de decirnos que los zoológicos y los circos no son aquello para lo cual Dios los creó, pero nosotros no los estamos escuchando".



Cuando un animal no puede continuar actuando razonablemente bien, suele ser vendido a otros circos, a un zoológico, colecciones privadas de animales exóticos, granjas de juego (para ser usados como blanco o como carne exótica) o a algún laboratorio de experimentación para acabar con su vida, si cabe, más miserablemente.